

EXCAVACIONES EN SOLACUEVA DE LACOMONTE (Jócano-Alava). José Miguel de Barandiarán y colaboradores. «Boletín de la Institución Sancho el Sabio». Tomo VIII, Núms. 1/2, 1964. Págs. 5/28. Vitoria.

Breve reseña de los trabajos de excavación realizados por el autor y colaboradores durante el verano de 1961 y 1962 en esta cueva alavesa, de la que Armando Llanos ha publicado ya dos trabajos sobre sus figuras rupestres en MUNIBE (1-1961) y «Estudios del Grupo Espeleológico Alavés» (1962/1963).

Ocho niveles se suceden en los tres metros de excavación efectuada. Se han conseguido materiales de cerámica, hueso, hierro, bronce, sílex, etc. Abunda la «sigilata».

Numerosos grabados ilustran el texto.

El autor anuncia nuevas excavaciones que permitan aumentar el ajuar disponible de esta interesante cueva alavesa situada en el valle de Cuartango, jurisdicción de Jócana.

Jesús Elósegui

EXCAVACION DEL DOLMEN DE EL SOTILLO (Rioja Alavesa). José Miguel de Barandiarán, Domingo Fz. Medrano, Juan María Apellániz. «Boletín de la Institución Sancho el Sabio», Tomo VIII, Núms. 112, 1964, Vitoria. páginas 29/39.

Descubierto este dolmen por Domingo Fz. Medrano,

infatigable prospector de dólmenes alaveses, ha sido estudiado en julio de 1963 por los autores.

Se trata de un dolmen de corredor, de grandes dimensiones, protegido por un túmulo de piedras informes de 1,50 mts. de alto. El monumento está orientado al Sur. Dos pares de losas areniscas forman el corredor que conduce a la cámara sepulcral enmarcada por nueve losas.

En el examen de tierras del Interior del dolmen, revueltas ya por anteriores remociones que imposibilitan un estudio estratigráfico, se ha recogido un ajuar que puede considerarse rico y variado: láminas y puntas (pedunculadas y geométricas) de sílex, punzón y punta de cobre (?), hacha de piedra pulida, tiestos de cerámica de varios tipos, destacando entre ellos varios fragmentos de traza campaniforme de especial interés, cuentas y colgantes, etcétera, formando, como decimos, un interesante ajuar arqueológico.

Quedan por resolver diversos problemas que la morfología comparada difícilmente puede despejarlos.

Vamos a terminar con unas frases con que finaliza el trabajo que comentamos y que responden a exigentes convicciones que de antiguo conocemos de don José Miguel de Barandiarán: «No hay que olvidar que el criterio de forma aplicado a productos rudimentarios o poco elaborados puede conducir a error; o, como sucede a veces, a elaborar teorías a base de hipótesis tan ingeniosamente concatenadas entre sí como seguramente alejadas de la realidad histórica».

EXCAVACION DEL DOLMEN DE SAN MARTIN. José Miguel de Barandiarán y Domingo Fz. Medrano. «Boletín de la Institución Sancho el Sabio». Tomo VIII, Núms. 112, 1964, Vitoria, Págs. 41/66.

Indudablemente. la excavación de este monumental dolmen alavés ha sido un verdadero acontecimiento en los anales de la investigación megalítica vasca ya que ha sido el primer dolmen del país que conservaba niveles (dos) superpuestos y bien separados en el momento de su ex-

cavación y estudio por parte de investigadores competentes.

Descubierto este dolmen por los autores el 11 de abril de 1956, ha sido ahora objeto de una minuciosa excavación de casi un mes de duración.

Un gran túmulo de orientación E-W, de 26 m. de largo por 14 m. de ancho y 2 m. de elevación, encierra un conjunto dolménico formado por corredor de cinco elementos que mide más de 4 m. de largo y que conduce a una inmensa cámara sepulcral formada por diez losas y que mide 5,50 m. de largo por 3 m. de máxima anchura.

Faltan numerosas losas de cubierta. Algunas de las laterales de la cámara, caídas en época en que el dolmen era utilizado han permitido hoy estudiar por separado los restos arqueológicos que, bien delimitados, pertenecen a dos etapas cronológicamente bien aisladas.

El ajuar conseguido es muy abundante y variado. Numerosos dibujos y fotografías revaloran las minuciosas descripciones de las piezas logradas. Hay que destacar entre éstas: los trapecios y triángulos con borde rebajado en sílex, las hachas de diferentes tipos, los botones perforados en hueso, los restos humanos, un gran puñal de cobre y, muy especialmente, tres estelas que aparecieron tumbadas, aunque inicialmente debieron ser colocadas en posición enhiesta en el nivel inferior del dolmen y que pueden relacionarse con las estelas sepulcrales disocidas del país de épocas posteriores.

En resumen, una fructífera excavación que, deseamos haya servido de gran satisfacción científica a los autores, especialmente a don José Miguel de Barandiarán, quien 48 años antes, en 1916, inició en Atau-Aralar una fecunda labor de investigación prehistórica que aplaudimos reverentemente.

Jesús Elósegui

MONEDAS ROMANAS EN SOLACUEVA (Jócano-Alava). Ignacio Barandiarán, S. M. «Boletín de la Institución Sancho el Sabio», Tomo VIII, Núms. 1/2. 1964, Vitoria, páginas 67/93.

Se describen y estudian detalladamente 48 piezas pro-

cedentes de la ya famosa cueva alavesa de Solacueva.

El autor, estimado consocio de Aranzadi hoy profesor auxiliar en la Universidad de Zaragoza, incluye las piezas en el Bajo Imperio romano, y las considera emitidas a lo largo de unos 80 años, dentro de los siglos IV y V.

La interpretación de las circunstancias de los hallazgos le inducen a pensar que las monedas «fueron incluyéndose en el relleno de la cueva cuando ésta estuvo habitada».

Termina Barandiarán su trabajo insistiendo en el interés que pudiera encerrar la elaboración de una síntesis de las antigüedades romanas hasta ahora descubiertas en Alava.

Al comentar complacidos el trabajo del autor, afincado en Zaragoza, nos conforta la convicción de que han de ser muchas e interesantes las comunicaciones que a él debidas y referentes al País Vasco, será dado comentar en MUNIBE, pues conocernos tanto su capacidad de trabajo, como su afecto a nuestros temas prehistórico-arqueológicos.

Jesús Elósegui

SOBRE EL YACIMIENTO ARQUEOLOGICO DE AITZ-ZORROTZ. ESCORIAZA (GUIPUZCOA). Ignacio M.^a Barandiarán, S. M. «Príncipe de Viana», Núms. 98-99, Pamplona, 1965, Págs. 93/102.

La dispersión, cronológica y editorial, de las diferentes referencias escritas sobre este yacimiento gupuzcoano